

PREMIOS  
HOMBRES  
GQ 2008MEJOR  
ESCRITOREDUARDO  
PUNSET**LA CIENCIA  
Y LA PALABRA**

En su último libro, *Porque somos lo que somos* (Aguilar), nos ofrece un zumo de los temas que ha ido investigando a lo largo de su programa de televisión con los mejores científicos del mundo: amor, sexo, creatividad, cerebro, reproducción, canibalismo... todo pasa por sus páginas.

**EL SABIO  
EDUARDO  
PUNSET**  
Premio GQ al Mejor  
Escritor, acaba de  
publicar el libro  
*Porque somos lo que  
somos*, un texto lleno  
de sabiduría.

deal, es el hombre ideal", "me encantaría achucharle", "es mi hombre", "le adoro", "sus palabras sobre el amor me salvaron". No es un *sex symbol*, pero sí uno de los hombres más deseados de España. Eduardo Punset, desde sus libros y la televisión con *Redes*, ha popularizado los últimos avances científicos. Le encuentro en el Hotel Palace con una admirable serenidad, contagiosa, en plena gala de los Premios GQ. Nos ha enseñado el poder de la ciencia, del cálculo... pero ahora señala que la clave es el instinto. Y le pido explicaciones. "Ocurre que, por primera vez en la historia de la evolución, ahora podemos explicar científicamente la intuición. Al hacerlo, hemos descubierto que no siempre es mejor contar con toda la información disponible antes de tomar una decisión. A veces, sobre todo cuando no se dispone de toda la información, es mejor fiarse de la intuición que de la razón". Le recuerdo otro mito que cae por su culpa: hemos pensado que los genes marcaban nuestro carácter y nuestras enfermedades, pero ahora sabemos que el entorno puede activar genes y modificar herencias... El estilo de vida nos puede hacer cambiar. "Así es", señala; "estamos predeterminados a ser únicos por una razón muy sencilla: al margen de las consideraciones genéticas, cada experiencia individual deja una huella indeleble en nuestro cerebro que, lo sabemos ahora, se caracteriza por una gran plasticidad. La genética dicta nuestro potencial,



pero el entorno termina por perfilar nuestra conducta real". Desde su programa *Redes*, tiene el privilegio de hablar con las voces más autorizadas de la ciencia, y entre tanto sabio destaca a algunos que le han dejado huella: "El microbiólogo Ken Nealson, al recordarme que la vida es una equivocación. O tal vez el físico premio Nobel Rhoer, al declarar que las diferencias entre la materia inerte y la viva son mucho más difusas de lo que creemos. Y últimamente, neurólogos como Parsons, al demostrar que no hay proyecto sin una gran emoción detrás, pero que se puede pecar de demasiada emoción. Y por supuesto, el recordatorio del paleontólogo ya fallecido Stephen Jay Gould: no es posible identificar ningún propósito en la evolución". Ha peleado contra una enfermedad y después de salvar el pellejo señala que las barreras entre la vida y la muerte son difusas. ¡Como se entere su médico! Pero él insiste: "Son

## DESDE LA TELE, HA PUESTO LA CIENCIA AL ALCANCE DE TODOS. EDUARDO PUNSET, UN HUMANISTA DEL SIGLO XXI, NOS DESMENUZA LA FELICIDAD, EL CEREBRO Y EL AMOR EN SUS LIBROS.

POR **JAVIER FERNÁNDEZ DE ANGULO**

FOTOGRAFIADO POR **FEDE SERRA** EL 12 DE NOVIEMBRE EN UNA PLANTA DE RECUPERACIÓN DE MATERIALES EN TORREJÓN DE ARDOZ

REALIZACIÓN: JOANA DE LA FUENTE. ASISTENTE DE FOTOGRAFÍA: GERMÁN ARBÓS. MAQUILLAJE Y PELLUQUERÍA: MAURO SACCOCCINI PARA CHANEL. AGRADECIMIENTOS: ECOVIDAL (WWW.ECOVIDAL.COM TEL.: 916 75 45 47). PUNSET LLEVA ZAPATOS DE ROBERTO BOTTICELLI.



## **‘No puede haber un proyecto sin una gran emoción detrás’**

extremadamente difusas. Tanto es así, que cuando uno se muere no sabemos muy bien todavía lo que se muere. Los átomos, pues principalmente estamos hechos de átomos, no perecen y las células germinales son inmortales debidamente cultivadas. ¿Qué se muere cuando uno se muere? Los átomos sólo se descohesionan".

Tampoco parece preocupado porque leer la mente cada vez esté más cerca, las cámaras nos observen y se puedan leer nuestros *e-mails*. Aun así, Eduardo no cree que corra peligro la libertad. "La libertad está ausente en los países con un desarrollo tecnológico débil", afirma con convicción. "El problema no es demasiada ciencia o demasiada tecnología, sino demasiado poca. Sólo la ciencia interesa, el resto es chismorreo".

También señala un dato esperanzador: la felicidad no tiene que ver con nuestra cuenta corriente. "Aunque parezca imposible, los índices de felicidad deberían ser más elevados ahora mismo que hace diez años. Empezamos a conocer las razones por las que los índices de felicidad no acompañan siempre la subida de los índices de bienestar: muy a menudo se trata, simplemente, de que a muchas personas no les importa tanto el crecimiento del Producto Interior Bruto como el aumento de sueldo de su vecino o colega. Más que la renta, arrojan mayor correlación con la felicidad factores como las relaciones personales". También destaca que, a diferencia de los animales, "nos estresamos con cosas que no vemos; no nos hace falta ver a la leona que se nos puede comer para estresarnos, como le pasa a la jirafa; nos basta con imaginar que no podremos pagar la hipoteca".

Y una buena noticia para concluir: "Los mejores estudios indican una disminución significativa de la violencia y un crecimiento del altruismo". **GQ**

